

EL CESAR SE ALIMENTA

Publicación bimensual del Equipo Estratégico del Proyecto de Autonomía Alimentaria
en 12 Municipios del Sur y la Ribera del Cesar / Febrero de 2011



● A sus 80 años retornó, como todo un sabio.
Página 14

● Diabetes y alimentación
Página 9

● El acceso a la tierra y el hambre
Página 16

● Un encuentro para pensar en la tierra y la
alimentación.
Página 7

● Autonomía alimentaria
y ordenamiento territorial
Página 3

● Tierra para alimentarnos
Página 2

● Ordenanza 000008 de la asamblea
departamental del Cesar
El derecho a la cuchara para un corazón
contento
Página 8

● Expedición regional alimentaria
Conociendo y viviendo nuestro territorio
Página 11

Grupo de danzas de
Costilla, municipio de
Pelaya, momentos
antes de su
presentación a la
llegada de la
Expedición Regional
Alimentaria a esta
localidad.

● **Campesinos
sin tierra
o desarrollo sin campesinos**

Página 5



COLOMBIA

El proyecto "Construcción Participativa
de una Propuesta de Desarrollo
Territorial con Perspectiva
Alimentaria en 12 municipios
del Sur del Cesar"
es financiado con recursos
De la Unión Europea.



UNIÓN EUROPEA



Tierra para alimentarnos

Por Néstor Mendieta

Coordinador General Proyecto Autonomía Alimentaria en 12 Municipios del sur y la ribera del Cesar.

En la filosofía clásica griega se afirmaba que todo lo que existía en el mundo estaba compuesto de cuatro elementos: tierra, aire, agua y fuego. Según parece una idea muy semejante tenían los hindúes y los japoneses antiguos. Incluso en nuestra América, los aztecas elaboraron un símbolo llamado el Quincunce. Se trataba de cuatro soles que representaban los mismos cuatro elementos más un sol en el medio, el sol-conciencia.

No deja de ser sorprendente que la biología, esa ciencia moderna que parece tan aburrida en el bachillerato, haya descubierto que precisamente estamos hechos de los famosos cuatro elementos. En efecto, cada planta, mediante un proceso realmente maravilloso, combina el agua, el aire, la tierra y la luz del sol y, a partir de allí se nutre, crece y da sus frutos. Y, por supuesto, todos los animales, incluidos los humanos, al alimentarnos también nos formamos con los mismos cuatro elementos. En este sentido, parece más razonable aquel planteamiento que ve al ser humano como servidor de la tierra y no a esta última como una propiedad individual que debe ser explotada.

Sin embargo, diría un metafísico, este estrecho vínculo con la tierra puede ser la razón que explique nuestra codicia por poseerla. Pensemos no más en cuántas guerras y cuánta violencia hemos vivido por convertirnos en dueños de un trozo de tierra. Lo triste es que muchas veces, cuando ya hemos conseguido este ambicionado tesoro, ni siquiera lo usaremos para alimentarnos.

De algún modo, hemos distorsionado tanto nuestra relación con la tierra que, cuando abordamos este asunto, nuestros discursos se concentran en los temas de la posesión, la tenencia, la ocupación, la explotación, el usufructo, etc. Sin duda, el ser humano debería construir una relación más simbiótica con la tierra pues de hecho esa correspondencia es la que nos conecta con ella. En términos del quincunce azteca, tanto la tierra como nosotros somos soles que dan sentido a la vida. Y, si hemos de ser más precisos, nuestra relación con la tierra es esencialmente alimentaria, ya que el alimento es el vínculo real, biológico, que tenemos con ella.

Estas reflexiones pueden ser aún más pertinentes si se trata el tema de la tierra para los campesinos. En este contexto, la relación tierra-alimento se remonta al origen mismo de la

“Nuestra relación con la tierra es esencialmente alimentaria, ya que el alimento es el vínculo real, biológico, que tenemos con ella.”

forma de vida campesina. Aún hoy es posible percibir, en muchas poblaciones campesinas, el orgullo de las gentes cuando describen su terruño como la despensa de la región. La identidad y la dignidad del campesino están, desde tiempos ancestrales, fundadas en su capacidad para alimentar a un pueblo. Durante centurias el campesinado desarrolló una función social invaluable que todavía no ha podido ser superada. El campesino es, con orgullo, el sujeto que alimenta a los demás. Y, sin duda, sus capacidades para continuar ejerciendo con sapiencia esta función, permanecen latentes.

Por esa razón, no resulta plausible imaginar a los campesinos embarcados en delirios agroindustriales. Enredados en cadenas comerciales de exportación en las que siempre les va a tocar el eslabón más débil. Perdidos en un mar de negocios globalizados plagado de propósitos escondidos.

Es probable que en las iniciativas dirigidas hacia la reforma agraria y en los esfuerzos por dotar de tierra a los campesinos, una de las fallas haya sido el olvido del propósito fundamental de la tierra campesina. En la llamada lucha por la tierra, el objetivo no debe ser otro que dar continuidad a la función ancestral del campesinado: alimentar a un pueblo.

EL CESAR SE ALIMENTA

Febrero de 2011

Publicación Bimensual del Equipo Estratégico del Proyecto de Autonomía Alimentaria en 12 municipios del Sur y la Ribera del Cesar:

Comité de redacción

Elizabeth Martínez
Mauricio Meza
Luis H. Briceño
Vicente Baños Silva
Mariel Mantilla Navas
Néstor Mendieta Cruz
José Luis Muñoz Ríos

Coordinación Editorial

José Luis Muñoz Ríos

Fotografías:

Humberto Perdomo
José Luis Muñoz Ríos
Mónica Patricia Ríos
Ivonne Elena Meza Bonett
Viancy Quintanilla

Colaboradores:

Pedro Pablo Rincón
Equipo Periodístico Alimentario
Regional

Diseño y Diagramación:

Domingó

Autonomía alimentaria y ordenamiento territorial



Aspecto general del Foro de Ordenamiento Territorial con Perspectiva Alimentaria, realizado en Valledupar el 12 de Octubre de 2010

Por Elizabeth Martínez Pineda.
Economista, Corporación Compromiso.

En acuerdo con el Observatorio de Seguridad Alimentaria y Nutricional de la Universidad Nacional OBSAN y con el apoyo de la Gobernación del Cesar, nos encontramos el 12 de octubre de 2010 en Valledupar, para compartir los avances en la construcción de alternativas de autonomía alimentaria en los municipios del sur del Cesar. El evento en cuestión, denominado Foro de Ordenamiento Territorial con Perspectiva Alimentaria, fue el escenario donde se presentó la propuesta de Zonas de Reserva Alimentaria como una alternativa a la dependencia alimentaria del departamento.

Es necesario tener presente que la desnutrición crónica en la población infantil del Cesar es el resultado de una cadena de problemas sociales, económicos y políticos ligados a la instalación de un modelo de desarrollo extractivo y excluyente para la región, en parte resultado del cambio estructural de la economía del departamento.

Este cambio produjo la expulsión de miles de familias de labriegos y pequeños comerciantes de los circuitos económicos alimentarios, con severas consecuencias para su empleo y acceso a alimentos. Adicionalmente, el Cesar se convirtió en una zona con alta dependencia alimentaria. Según la Secretaría de Agricultura del Cesar, el 76% de los alimentos que ingresan a Valledupar provienen de otros departamentos.¹ Esto ha afectado las ricas tradiciones alimentarias del departamento, amenazadas por la disminución de la extensión de tierra dedicada al cultivo de alimentos.²

Hacia el futuro, la sostenibilidad alimentaria está comprometida por los efectos ambientales del modelo de desarrollo, la explotación de la minería, la ganadería extensiva y monocultivos (sobre todo palma aceitera), si se

mantiene el uso inapropiado de los suelos, con graves consecuencias en términos de destrucción de bosques y fuentes de agua así como sedimentación de ríos y ciénagas. Como resultado, comunidades campesinas y pesqueras verán afectada su economía y enfrentarán un grave trastorno en sus tradiciones alimentarias.

En este contexto, surge la figura de las Zonas de Reserva Alimentaria ZRA, adoptadas como un objetivo fundamental por los Equipos Gestores de Autonomía Alimentaria de 12 municipios del sur del Cesar, quienes a través de sus representantes presentaron sus propuestas en el Foro, con la pretensión de que hacia el futuro cercano el departamento reorganice su territorio pensando en el factor alimentario como un elemento de primer orden.

Las ZRA son terrenos que mediante acuerdos ciudadanos están destinados a la producción de alimentos. Estas zonas han sido planteadas como resultado de varias actividades impulsadas por los Equipos Gestores, como son la Recuperación de la Memoria Alimentaria del Municipio, el Levantamiento de la Cartografía Alimentaria y la Construcción de una visión de futuro alimentario del municipio para el año 2020. Este trabajo ha permitido identificar conflictos ambientales, sociales y de tierras que están afectando la posibilidad de producción de alimentos, entre los que se destacan:

- Intervención de fragmentos de bosques en nacimientos de agua. (Astrea).
- Áreas inundables en terrenos de producción de alimentos (Astrea).
- Áreas destinadas al uso del suelo para la producción bovina en el municipio.

¹ Estudio del mercado de alimentos en Valledupar. Secretaría de Agricultura del Cesar. 2008

² Historias alimentarias del Sur del Cesar. PDPMM, Gobernación del Cesar y Acción Social ReSA. 2009.



El Gobernador del Cesar, Cristian Moreno Panezo (en el centro), estuvo presente en la presentación de las propuestas Ordenamiento Territorial de los Equipos Gestores de Autonomía Alimentaria. Le acompañan Néstor Mendieta, el profesor Gilberto Herrera, Elizabeth Martínez y el Padre Libardo Valderrama.

- Erosión y tala de árboles y posible explotación minera (la Gloria).
- Desvío de cauces y amurallamiento de las ciénagas (la Gloria).
- Campesinos sin tierras y conflictos por titulación.
- Presencia de actores armados y desplazamiento forzado.
- Desinterés de las administraciones por los problemas.
- La falta de vías de acceso y los cambios que generará el Proyecto Ruta del Sol.

A la par con la identificación de problemas y conflictos, los Equipos Gestores también han identificado alternativas de solución:

- Movilización social en torno a un acuerdo ciudadano firmado por la comunidad, entidades públicas y privadas, referente al uso racional del suelo y tenencia de la tierra, teniendo como base la seguridad y autonomía alimentaria.
- Reglamentación de la construcción de muros alrededor del complejo cenagoso y humedales.
- Acciones legales en torno al arreglo de vías terciarias para la autonomía alimentaria.
- Protección especial del Estado, por medio de incentivos para la producción, para los pobladores de las zonas de reserva y autonomía alimentaria.
- Reconocimiento del campesino sin tierra como población vulnerable
- Compra o desapropiación de terrenos donde hayan nacimientos de agua.
- Especializar zonas para la producción.
- Incentivar la utilización de productos orgánicos, el mejoramiento de semillas, la creación de viveros y banco de semillas criollas de los productos identificados, y el reconocimiento del saber campesino como potencial importante para el proceso productivo y alimentario del municipio, la región y el departamento.
- Participación e incidencia ciudadana en la modificación del EOT para inclusión de Zonas de Reserva Alimentaria.
- La alcaldía podrá disponer de un monto para recobrar los cauces, bosques y quebradas a través de la disposición de un equipo restaurador del ecosistema ambiental.
- Desarrollar un programa de formación hacia una cultura ambiental y una producción ecológica, dirigida a la academia en cada municipio del Cesar.
- Los propietarios de las fincas Ganaderas deberán destinar al menos el 10% del suelo usado en la producción de ganado de Doble propósito en la producción de alimentos tradicionales.

El Foro sirvió también para dar a conocer a los Equipos Gestores de Autonomía Alimentaria, quienes con la calidad de sus trabajos lograron impactar a la audiencia y avanzar en su proceso de reconocimiento como interlocutores de las instituciones en los temas alimentarios y además permitió compartir la propuesta de las zonas de reserva alimentaria con académicos y políticos del departamento.

En este evento también participaron representantes de entidades como la UNICEF, el PMA, el Ministerio de Protección Social y el OBSAN, quienes también hicieron aportes importantes al debate y que son asumidos por el proyecto para avanzar en la construcción de la propuesta de “desarrollo territorial con perspectiva alimentaria”.

Una primera recomendación de los expertos es la necesidad de priorizar las acciones hacia la construcción de políticas públicas y acciones territoriales en el nivel nacional y territorial, para hacer viable el Desarrollo con Perspectiva Alimentaria y avanzar significativamente en la garantía del derecho a la alimentación y la nutrición como derechos constitutivos del mínimo vital humano, lo cual significa asumir que el acceso a los “alimentos estratégicos” es objeto de política pública.

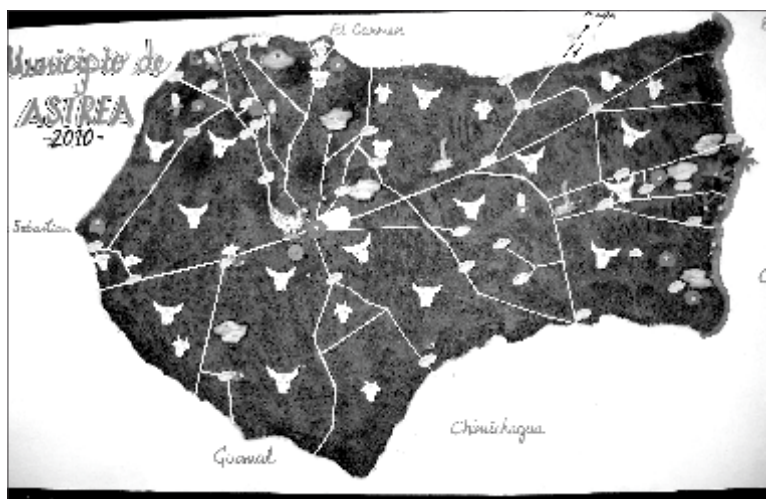
De otra parte se valora y anima a que los Equipos Gestores promuevan la organización y participación ciudadana y comunitaria y la utilización de instrumentos de la planeación y el ordenamiento territorial para garantizar la preservación de las tierras de vocación agrícola para la producción de alimentos; fortalecer los mercados locales de alimentos; garantizar el acceso a acueducto y agua segura; manejo adecuado de residuos sólidos en el área rural; aplicación de la etnoeducación y etnodesarrollo en los proyectos de seguridad alimentaria y nutricional en los territorios indígenas; incorporar el desarrollo de competencias y habilidades en alimentación y nutrición en las instituciones educativas así como también estrategias de comunicación orientadas a la autonomía en el consumo de alimentos.

Catalina Borda, investigadora vinculada a UNICEF, recomienda identificar en los planes de desarrollo locales los contenidos de política pública agropecuaria, para constatar si esbozan objetivos explícitos con respecto a seguridad alimentaria, si asignan recursos para municipios para disminuir la desnutrición y si la inversión social busca fortalecer capacidades para producción de alimentos. De otra parte, el profesor Aurelio Suárez Montoya, señaló que el tema de los alimentos es de interés nacional, de política de Estado, relacionado con los recursos naturales, el derecho al agua, la tierra, el aire, la biodiversidad... Es un tema amplio en el que convergen la economía agrícola, el comercio (acopio y distribución), las políticas de salud pública, la política económica y las Políticas Sociales, al estar estrechamente relacionado con la salud, la educación, la seguridad social, el empleo, la política industrial y el manejo de los recursos en energéticos.

El Foro de Ordenamiento Territorial con Perspectiva Alimentaria abre la puerta a una discusión necesaria en el departamento, en la cual es la misma comunidad, a través de los Equipos Gestores, la que lleva la voz principal en el proceso de construcción colectiva de la autonomía alimentaria.

Consulte las ponencias presentadas en el Foro de Ordenamiento Territorial con Perspectiva Alimentaria en:

<http://dialogoalimentario.ning.com/profiles/blogs/memorias-del-foro-de>



La Cartografía Alimentaria ha sido la base de la propuesta de Zonas de Reserva Alimentaria de los municipios del Cesar.

¿Campesinos sin tierra o desarrollo sin campesinos?

Por :Luis Hernando Briceño M.

Economista especializado en desarrollo regional del Programa de Desarrollo y Paz del Magdalena Medio.

La lucha por la tierra en el Cesar ha sido una constante histórica, desde los tiempos en que el tren indómito pasaba fugaz por Macondo, repleto de banano y obreros, hasta hace muy poco, cuando eran desalojados de la hacienda Santa Cruz cientos de campesinos.

De hecho, en los años veinte del siglo pasado, extensas zonas de baldíos eran dedicadas a actividades agrícolas de exportación, entre ellas la explotación de banano, lo cual valorizaba las tierras y evidenciaba los primeros conflictos entre grandes propietarios de la tierra o empresarios y los colonos campesinos de entonces. La discordia consistía en que unos y otros reclamaban la propiedad sobre las tierras.

La colonización de baldíos cada vez más distantes fue el mecanismo de poblamiento rural hasta los años setentas del siglo XX. El Estado no tenía organizados debidamente los registros de baldíos y la tierra era reclamada por terratenientes y por campesinos.

Esa estructura agraria dualista impedía la extensión del cultivo modernizador y no encontraba la mano de obra suficiente, a tal punto que ésta provenía de otras regiones del país, como los Santanderes o el Tolima.¹ El establecimiento del algodón y luego de la palma aceitera, en sistemas de plantación, valorizaba la tierra y fomentaba el desalojo de colonos y campesinos, bien sea porque los terratenientes o empresarios reclamaban la propiedad sobre baldíos o a través de distintas presiones y compras de parcelas a los campesinos.

Frente al avance del modelo agro- industrial y el arrinconamiento del campesinado, la movilización campesina no se hizo esperar. En efecto, los años sesentas y setentas, con el liderazgo de la ANUC, verían significativas tomas de tierras por parte de los campesinos, en Codazzi, Tamalameque, Pailitas, Chimichagua, Curumaní, Aguachica, La Gloria, San Alberto, Bosconía y El Copey (Gutiérrez, op.,cit.). La reacción de los propietarios fue en algunos casos violenta contra pescadores, colonos, campesinos sin tierra y pobladores rurales que invadían antiguos baldíos bajo el amparo de la ANUC.² (Gutiérrez, op. Cit.).



El cultivo de la palma de aceite domina cada vez más el uso de la tierra y el paisaje cesareño.

Dos zonas del entonces departamento de Magdalena expresaban el conflicto por la tierra: la zona bananera del norte y el Magdalena Medio. En menor medida era protagonista la Sierra Nevada de Santa Marta. Eran los años treinta y el Presidente de esa época, Alfonso López Pumarejo, pretendía poner en orden el asunto de las tierras mediante la Ley 200 de 1936.

Hacia las décadas de 1950 y 1960 data el auge del cultivo del algodón en el Cesar. Las nuevas plantaciones demandaban mano de obra de las zonas campesinas y de otras regiones del país. La gran propiedad ganadera, asentada en las partes bajas y planas, y la mediana y pequeña propiedad campesina, ubicadas desde entonces en las vertientes andinas del Perijá, los Motilones y la Sierra Nevada de Santa Marta, se constituyeron en limitantes para un moderno desarrollo del campo. La gran propiedad latifundista o agroindustrial coparía las zonas planas, en municipios como Codazzi, Aguachica y San Alberto, mientras la economía campesina buscaría las laderas y partes altas de las serranías, en procesos productivos de subsistencia.

Las protestas campesinas disminuirían desde mediados de los setentas, en parte por los efectos de la contrarreforma agraria acordada en el Pacto de Chicoral (1973) del gobierno de Pastrana, y también por la persecución y asesinatos de líderes campesinos. No obstante, en la década de los ochentas se presentan algunas movilizaciones importantes, coincidiendo su punto culminante con el paro cívico del nor-orient (1987), que convocó a distintos sectores populares, obreros y estudiantiles, en defensa no sólo de la tierra campesina, sino al planteamiento de otras reivindicaciones. Al respecto, fuentes informativas de la época señalaban que el paro quería reivindicar “(...) *agua potable, carreteras, centros de salud, recursos para las universidades, aumento de partidas para realizar inversiones públicas prioritarias, cese a los desalojos de los predios ocupados pacífica y productivamente por miles de campesinos, respeto a la vida, a la organización, a la movilización y a la libre expresión de las organizaciones campesinas, cívicas, obreras, indígenas y estudiantes; cese a las detenciones, las torturas, los asesinatos y las desapariciones (...)*”³



“...la concentración de la tierra y el uso del suelo estarían mostrando que el desarrollo del Cesar se orienta como un desarrollo sin campesinos, con una amenaza seria a la autonomía alimentaria y a la economía campesina.”

Menos del 6% de la frontera agropecuaria del Cesar se dedica a cultivar alimentos. Entretanto, los Equipos Gestores piensan en cómo aumentar la producción de alimentos en el departamento.

Desde mediados de los ochentas, en un contexto de escalamiento del conflicto social y armado en Colombia, se debilita el protagonismo del movimiento campesino y popular y las luchas adquieren un sentido de defensa por la vida y los derechos humanos, la denuncia de los desafueros de los actores armados y la reivindicación de apoyos a la economía campesina local, de manera tímida, en términos de crédito, asistencia técnica, infraestructura y servicios básicos.⁴

La década de los noventas estaría marcada por el fenómeno de las autodefensas y del paramilitarismo disputándole el territorio a las guerrillas. Con el pretexto de combatir a la subversión, los campesinos fueron desplazados y despojados de sus tierras y se convirtieron en las principales víctimas del conflicto. Según el Secretariado de Pastoral Social, entre los años 1997 y 2007 fueron abandonadas por efectos de la violencia 74.742 hectáreas en el Cesar, destacándose los municipios de Valledupar, Curumaní, Codazzi, El Copey y la Jagua de Ibirico.⁵

De esta manera, a la tradicional lucha del campesinado por defender sus tierras de la voracidad de los terratenientes y empresarios, se suma ahora la lucha por la permanencia en el territorio, frente a la nueva modalidad de despojo violento. Hoy se sabe que detrás del despojo a los campesinos estaba el apetito por tierras de los inversionistas de la palma, atraídos por el nuevo y gran negocio de los agrocombustibles. También, que los narcotraficantes y paramilitares consolidaban su poder político y económico a través, ya no sólo del control territorial, sino de la usurpación de tierras, por presión directa o por compra forzada a los dueños o poseedores.

¹Gutiérrez, Omar. 2010. *Conflictos en el Cesar* (borradores sin publicar).

²En el Cesar las invasiones de tierras desde 1971 a 1976, fueron 44. (Gutiérrez, op. Cit.)

³“Paro es Paro. No hay mal que dure cien años ni pueblo que lo resista!!!”. En: *Colombia Hoy Informa*. No. 50, Julio de 1987. Bogotá. p. 7, citado por: *Proyecto Colombia, Nunca Más; Informe Zona V*, pagina 16, en documento pdf.

⁴Pdpm. 1996. (textos de varios diagnósticos). 6 Reyes, Alejandro. *Guerreros y Campesinos. – el despojo de la tierra en Colombia- 2009*. Grupo editorial Norma (2009). Bogotá, páginas 204 y 207.

⁵Reyes, Alejandro. *Guerreros y Campesinos. – el despojo de la tierra en Colombia- 2009*. Grupo editorial Norma (2009). Bogotá, páginas 204 y 207.

⁶Cálculos del autor, con base en: *Cesar en cifras, 2004- 2007*. Gobernación del Cesar. (Los datos de referencia para los cálculos son del año 2006).

Este breve repaso histórico desde comienzos del siglo XX es para señalar el carácter estructural de la cuestión agraria, ligado a los distintos momentos de acumulación de capital, donde la problemática de tierras desde la perspectiva campesina está vigente y no ha sido resuelta por el Estado y la sociedad colombianas. El asunto es vital para el Cesar, por cuanto la carencia de tierras o su insuficiencia, sumada a sus relaciones sociales de tenencia, se convierten en obstáculo para el logro de la autonomía alimentaria de la población que ocupa el territorio cesarense.

Hoy, la concentración de la tierra y el uso del suelo estarían mostrando que el desarrollo del Cesar se orienta como un “desarrollo sin campesinos”, con una amenaza seria a la autonomía alimentaria y a la economía campesina, en tanto han sido los campesinos quienes tradicionalmente se han dedicado a la producción de alimentos.

En efecto, la frontera agropecuaria del Cesar (sin incluir bosques y otros usos) asciende a 1.7 millones de hectáreas, de las cuales el 75% son ganadería -en una modalidad extensiva de no más de 1.5 cabezas por hectárea- y sólo 185 mil hectáreas son cultivos, de los cuáles el área para la producción de alimentos no llega a las 100 mil hectáreas. Es decir, menos del 6% de la frontera agropecuaria está dedicada a la producción de alimentos.⁶

Además, el Cesar ha venido cambiando su orientación productiva, a tal punto que hoy la minería, especialmente del carbón, representa el 34% del producto bruto departamental, por encima del sector agropecuario (23%), cuando hasta hace veinte años los datos mostraban absolutamente la situación contraria.

Un encuentro para Pensar en la tierra y la alimentación



Por: Luis Hernando Briceño M.

Líderes y campesinos de 12 municipios del Cesar, representantes de organizaciones sociales y de productores, convocados por el Proyecto de Autonomía Alimentaria, se reunieron 27 de agosto de 2010 en Aguachica, Cesar, para intercambiar sus experiencias en relación con la problemática de tierras y territorio.

De la presentación de experiencias y el diálogo que allí se produjo, destacamos la siguiente síntesis de la problemática por municipio:

ASTREA:

- Parceleros con más de veinte años de posesión pero sin títulos de sus parcelas; algunas ya tituladas pero ocupadas por otros indebidamente.
- Herencias (sucesiones) sin títulos.
- Pagos al INCORA en el pasado, sin respuesta de la entidad.
- Microfundistas, con menos de 2 hectáreas alquiladas en busca de un título.
- Testimonio de los campesinos: “Buscando soluciones, hemos participado en convocatorias para adquirir las tierras, hemos gastado plata que no tenemos, para papeles en el banco; por eso es que nosotros los campesinos no creemos en los proyectos...”

PAILITAS:

- Más del 70% de los predios no están legalizados. Muchos predios no han podido titularse por encontrarse en reserva forestal: “Cuando estaba el INCORA estos procesos se hacían, luego vino el Incoder, entonces las cosas se complicaron por la centralización, ya que el campesino no tiene con que desplazarse por factores económicos.”

CHIMICHAGUA:

- En la parte de Candelaria, en un corregimiento que no tiene tierras (no tienen alcantarillado tampoco), las mejores tierras las tienen los terratenientes y el común no tiene donde cultivar: “Allá quien tiene la tierras es un solo terrateniente”.

TAMALAMEQUE:

- Hay tierras baldías a las que les aparecieron dueños, como en San Isidro (1300 hectáreas).
- “El proceso de adquisición de tierras lo hicimos por la vía de hecho, en lucha directa de la organización de la gente, en los años 90 y 91,

combinada con la acción jurídica. Con la Anuc se pudo recuperar cerca de 6.000 hectáreas de tierra, para 210 familias en la zona. Hoy, existen cerca de 2000 hectáreas sin titular”.

AGUACHICA:

- Los pescadores- agricultores se quejan, diciendo: “El gobierno le brinda ayuda a otros para que dejen las armas y le quita la oportunidad a otros para que las cojan. (...) el trasmallo acabó con todo”.

LAGLORIA:

- “... no se puede titular en áreas de reserva forestal”.
- “Hace 6 años mataron a mi compañero, y no tenemos documentos ni para hacer préstamos. En Ayacucho también tiene los mismos problemas. No pudimos continuar con los proyectos ya que vamos al banco y por no tener títulos de propiedad no nos hacen créditos, lo que nos dificulta seguir cultivando”.
- “Los espacios de las tierras buenas se han ido perdiendo y ahora el cultivo de la palma es lo que siembran”.

PELAYA:

- La comunidad de Costilla tiene una certificación de hace 60 años de estar explotando esas tierras.
- Hay un conflicto entre la comunidad y las familias que están asentadas. Son tierras comunales que le pertenecen “a todos”. Este conflicto está sin resolver y el Estado no sabe cómo.

GAMARRA:

- En las fincas Los Palmares y El Progreso tienen posesión 36 familias. Es un problema que data desde los ochentas y se presume que existe corrupción, dado que se declaró en contra de la comunidad extinción del dominio.
- El 80% - dice la comunidad- son pescadores; el Estado dice que es el 30%. Hay un conflicto territorial relevante a causa de la eventual construcción del puerto multimodal.
- La presión por la tierra es agravada por la presión que ejerce la ganadería a las orillas de las ciénagas.

RÍO DE ORO:

- La titulación de predios se ha dificultado debido a que todo el municipio está en reserva forestal. Se estima que hay más de 1.600 predios sin títulos.
- Se ha intervenido para su solución con ayuda del PDPMM desde 2006. Hoy el proceso está estancado.

SAN MARTÍN:

- Los pescadores se volvieron agricultores porque la pesca se agotó. Quieren hacer agricultura pero las aéreas desecadas son para la ganadería.
- La gente se va. Los campesinos están arrinconados en las partes altas de San Alberto y San Martín, donde no se puede titular por ser zonas de reserva forestal.

SAN ALBERTO:

- El derecho de dominio de las tierras es disputado entre empresas palmeras y campesinos. Ellas reclaman la tierra y los campesinos también. Estos dicen: “El INCODER aprovechó que la gente se desplazó y titularon esas tierras”.

Consulte la Memoria del Encuentro de Intercambio de Experiencias sobre Tierras y Territorio en: www.dialogoalimentario.ning.com

El derecho a la cuchara para un corazón contento

Por: Vicente Baños Galvis.

Sociólogo, Coordinador Subregión sur del Cesar PDPMM.

La Ordenanza 000008 de julio 28 de 2010 es la normativa a través de la cual el Gobierno del Departamento del Cesar aprueba la política pública para seguridad alimentaria y nutricional, con la cual se busca avanzar hacia la garantía del derecho a la alimentación, es decir a que todos los habitantes pueden disponer, acceder, y consumir oportunamente y de manera permanente, en cantidad y calidad los alimentos nutricionales para tener una vida saludable y activa.

La Ordenanza Departamental, expedida por la Asamblea acogiendo la iniciativa del gobernador del departamento, Cristian MorenoPanezo, permite dar cumplimiento a los tratados internacionales con los que se ha comprometido el país. De igual forma, con lo establecido por la Constitución Política Nacional y la jurisprudencia de la Corte Constitucional, que en materia de derecho a la alimentación obliga al Estado, la familia y los particulares.

Si bien es cierto que los instrumentos normativos no imponen al Estado una obligación de satisfacer directamente las necesidades de la población, no es menos cierto que la tarea de las autoridades públicas es la de asegurar un entorno para el buen ejercicio del derecho a la alimentación, promover y asegurar las condiciones que permitan a los individuos desarrollarse plena y autónomamente, y acceder por sí mismos a alimentos de buena calidad.

Leyendo al pie de la letra la Ordenanza 000008, lo que buscó el legislador es precisamente garantizar en nuestro departamento que podamos tener, al alcance de todos, alimentos que nos den las energías necesarias para desarrollar nuestras actividades saludablemente. Algo que el Gobernador, con pleno sentido humano, ha denominado “El derecho a la cuchara”.

En su artículo cuarto, la ordenanza cita como primer objetivo de la Política Pública Departamental de Seguridad Alimentaria y Nutricional “promover el uso adecuado de tierras y facilitar tecnologías apropiadas para lograr la suficiente efectividad del factor agropecuario”.

Es quizás este uno de los objetivos de mayor trascendencia en la producción autónoma de alimentos en el Departamento del Cesar. Una de las grandes virtudes de nuestro territorio es que contamos con la Cordillera del Perijá y la Sierra Nevada de Santa Marta, que son fábricas de agua para nuestras tierras y además nos garantizan amplitud climática para la producción de alimentos en una gran diversidad.

Consideramos que la expedición de la ordenanza 000008 es un primer paso de importancia para la construcción de una política pública en seguridad alimentaria y nutricional en el Cesar.

Ahora es necesario dar el segundo paso para que la normativa pueda producir sus frutos: es necesario de manera urgente e incondicional apoyar a los productores de alimentos en el territorio. Son nuestros campesinos en sus parcelas, ubicadas en la cordillera, y los pocos que quedan en la parte plana los que cultivan los alimentos para nuestro consumo.

El Gobierno Departamental, a través de la Secretaría de Agricultura, debe impulsar un banco de semillas limpias para apoyar a estos productores en cultivos como yuca, maíz, plátano, frutales, hortalizas y otros, para que se disponga de material genético oriundo de la región. Se deben impulsar mini distritos de riegos para superar las siembras estacionarias. Es de suma importancia organizar a los campesinos para impulsar las aplicaciones tecnológicas y mejorar la productividad, igual que los procesos de comercialización.



Facsimil de la Ordenanza 000008, mediante la cual la Asamblea Departamental del Cesar aprueba la Política Pública de Seguridad Alimentaria y Nutricional del Cesar “Corazón Contento”.

La Gobernación del Cesar debe ser agresiva en impulsar un proceso de titulación de tierras a los pequeños productores. Por todos es conocido que las pequeñas parcelas de la parte plana fueron absorbidas por los cultivos agroindustriales y ganaderas, mientras que los parceleros productores de alimentos actualmente están ubicados en las estribaciones de la cordillera, en tierras que por ley no pueden ser tituladas, dejando en un limbo jurídico a estos campesinos que desde hace décadas viene cultivando estos territorios y difícilmente podrán convertirse en propietarios algún día. Como es de todos conocido, la Ley Segunda de 1959 tiene “amarradas” más de 700 mil hectáreas que no pueden ser tituladas.

Es urgente que el Gobierno Departamental, de la mano del Gobierno Nacional, legisle sobre estos territorios para que a través de zonas de reserva campesinas y agroalimentarias se pueda hacer extracción territorial y así nuestros campesinos puedan ser titulados.

Hoy, más que nunca, nuestros campesinos necesitan tierras que se dediquen a la producción de alimentos, para tener “la barriga llena y el corazón contento”.

Diabetes y alimentación

Mariela Mantilla Navas

Enfermera Jefe, Corporación Obusinga.

La diabetes mellitus es una enfermedad que incapacita al organismo para metabolizar o utilizar eficazmente los carbohidratos, proteínas y las grasas. La enfermedad, una vez instaurada, dura toda la vida y se caracteriza por la presencia de niveles elevados de azúcar (glucosa) en sangre.

¿CÓMO SE PRODUCE LA DIABETES?

Todas las células del cuerpo requieren la glucosa para vivir, la cual es obtenida mediante el metabolismo de los alimentos que consumimos. Una vez transformados los alimentos en glucosa, ésta pasa al torrente sanguíneo, estimulando la liberación de la insulina por parte de las células beta del páncreas.

La insulina (hormona segregada por el páncreas) llega hasta cada célula y actúa como una llave que permite la entrada de glucosa (energía).

El papel de la glucosa es fundamental en el proceso de aprovechamiento de la energía por cada una de las células, tejidos y órganos de nuestro cuerpo.

Básicamente, la diabetes se produce porque el páncreas deja de producir insulina o la produce de manera deficiente, impidiendo o afectando la entrada de la glucosa a las células.

CLASIFICACIÓN DE LA DIABETES

Existen tres tipos de diabetes:

●Diabetes Mellitus Tipo 1 o Insulinodependiente.

También conocida como Diabetes Juvenil ya que generalmente se diagnostica en población joven, se presenta cuando el páncreas no produce insulina y la glucosa no puede penetrar las células y utilizarse. En este caso la persona requiere inyecciones diarias de esta hormona. La causa exacta se desconoce, pero está fuertemente asociada a factores genéticos, infecciones virales y problemas autoinmunes.

●Diabetes Mellitus Tipo 2 o No Insulinodependiente.

En este caso el páncreas sí produce insulina, pero o no se produce suficiente o el cuerpo es incapaz de utilizarla para llevar la glucosa a las células y por lo tanto se queda en el torrente sanguíneo incrementando su concentración en sangre.

Es el tipo de diabetes más frecuente. Anteriormente se presentaba en la edad adulta pero hoy día su frecuencia se ha aumentado en población juvenil e infantil. Su origen está estrechamente relacionado con antecedentes de diabetes en padres o hermanos, niveles elevados de colesterol en sangre, sobrepeso u obesidad y la vida sedentaria principalmente.

●Diabetes Gestacional.

Consiste en la presencia de altos niveles de azúcar en la sangre (glicemia) en cualquier momento del embarazo de una mujer que no es diabética. Las mujeres que padecen diabetes gestacional están predispuestas a padecer diabetes tipo 2 y enfermedad cardiovascular posterior.

SIGNOS Y SÍNTOMAS

Los principales síntomas de la diabetes son:

Visión borrosa, fatiga, aumento de la sed en cuanto a frecuencia y volumen, incremento de la frecuencia y volumen de orina, incremento exagerado del apetito, pérdida de peso a pesar del aumento del apetito e infecciones frecuentes en vagina, piel y vías urinarias.

En la diabetes tipo 1 los síntomas se presentan de manera rápida mientras que en la diabetes tipo 2 los síntomas al inicio pueden ser imperceptibles a pesar de presentar niveles elevados de glicemia.

Según proyecciones de la Organización Mundial de la Salud (OMS), para el año 2025 se estima que la diabetes afectará a 300 millones de personas en el mundo.

COMPLICACIONES

En los dos tipos de diabetes, se pueden presentar complicaciones de corto y largo plazo: en el corto plazo relacionadas con la súbita elevación o disminución de la glucosa en sangre que se puede controlar con un programa de dieta y ejercicio moderado del paciente. En el largo plazo la diabetes genera el engrosamiento de las venas. En el caso de las venas largas se convierte en alto riesgo para los golpes, heridas, ataques cardíacos y gangrenas; mientras que en el caso de las venas cortas, pueden aparecer problemas o daños a nivel de los ojos, riñones y nervios.

FACTORES DE RIESGO

En las últimas dos décadas la diabetes se ha incrementado vertiginosamente en el mundo, convirtiéndose en uno de los principales problemas de Salud Pública. Según proyecciones de la Organización Mundial de la Salud (OMS), se estima que para el año 2025 la cifra de personas enfermas de diabetes en el mundo alcanzará los 300 millones. La velocidad de este incremento se debe principalmente a los cambios acontecidos en el estilo de vida en los últimos años. Entre los principales factores de riesgo asociados a la Diabetes Tipo II se destacan:

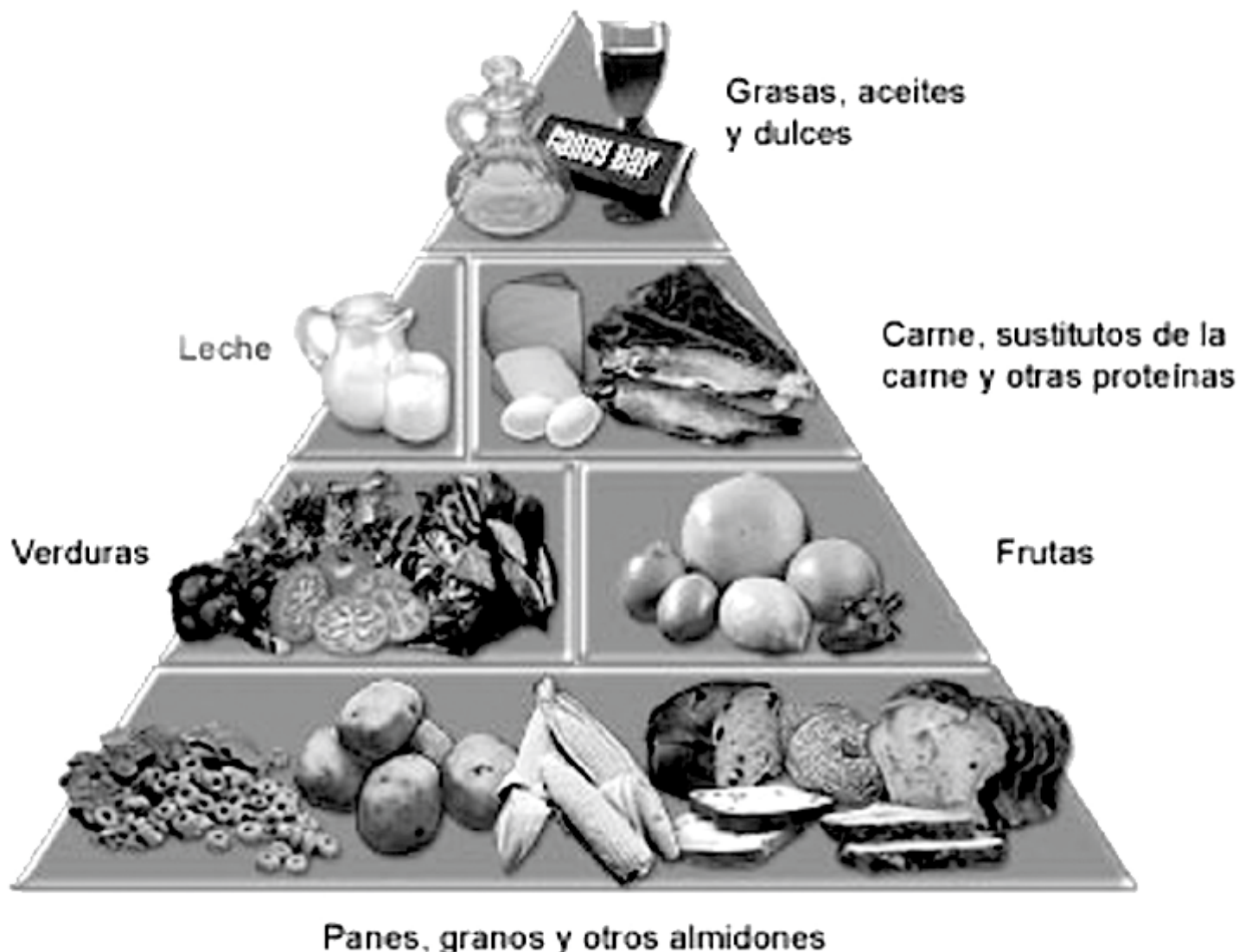
- Peso corporal excesivo (especialmente alrededor de la cintura)
- Bajo nivel de actividad (hacer ejercicio menos de tres veces a la semana)
- Edad superior a 45 años
- Tipo de alimentación (alimentos procesados, azúcares, grasas, refrescos artificiales)
- Diabetes durante un embarazo previo
- Antecedentes familiares de diabetes
- Dar a luz un bebé que pese más de 4 kg (9 libras)
- Colesterol HDL de menos de 35 mg/dL
- Niveles sanguíneos altos de triglicéridos.
- Hipertensión arterial
- Alcoholismo y tabaquismo.

PREVENCIÓN DE LA DIABETES

La diabetes Tipo 1 no puede prevenirse, pero la dieta, el ejercicio moderado y el suministro apropiado de Insulina son cruciales para su manejo y control.

La Diabetes Tipo 2 es prevenible si se logra eliminar o disminuir los factores de riesgo y se siguen entre otras las siguientes recomendaciones:

●**Dieta saludable.** La alimentación saludable es básica para mantener el adecuado funcionamiento del organismo, evitar el sobrepeso y mantener adecuados niveles de colesterol y triglicéridos en la sangre, factores precursores de la diabetes tipo 2. Una dieta saludable implica el consumo de alimentos que tengan un alto contenido de fibra, bajos en grasa y azúcares, pero que contengan una gran cantidad de otros nutrientes. Implica además evitar las grasas, fritos, dulces y alimentos procesados.



Para obtener todos los nutrientes que requiere el cuerpo, se debe comer de todos los grupos de alimentos, pero en mayor cantidad los alimentos ubicados en la base más ancha de la pirámide y en menor cantidad de los que están en la cima de la pirámide.

Para obtener todos los nutrientes que requiere el cuerpo, se debe comer de todos los grupos de alimentos, pero en mayor cantidad los alimentos ubicados en la base más ancha de la pirámide y en menor cantidad de los que están en la cima de la pirámide.

●**Restricción del consumo de comidas rápidas y refrescos azucarados.** Usualmente, las comidas rápidas tienen un alto contenido de grasa proporcionada por los fritos y las salsas que se usan para condimentarlas. De igual manera, los refrescos procesados son ricos en azúcares que contribuyen al sobrepeso y por lo tanto a la aparición de la diabetes tipo 2. En tal sentido si se restringe su consumo, se disminuye el riesgo de desarrollar la enfermedad.

Esta recomendación es mucho más importante para la población infantil ya que es precisamente en esta etapa del desarrollo, en la que se consolidan los principales hábitos, entre ellos los alimentarios. En la educación alimentaria del menor influye poderosamente el ejemplo de los adultos que lo rodean.

●**Mantenerse activo.** El ejercicio activo es fundamental para mantener el peso corporal y por lo tanto prevenir la Diabetes Tipo 2. Es necesario realizar ejercicios que impliquen movimiento como trotar, caminar, nadar o practicar un deporte. En el caso de los niños y jóvenes se recomienda disminuir considerablemente el tiempo que pasan frente al televisor, el computador, los juegos electrónicos o videojuegos.

●**Detección temprana y manejo oportuno.** Las medidas preventivas se complementan con el monitoreo permanente de los niveles de glicemia para detectar oportunamente alteraciones e iniciar el manejo médico, nutricional y clínico respectivo. Este monitoreo es recomendable para todas las personas que posean factores de riesgo que puedan predisponer a una Diabetes.

Fuentes informativas:

American Diabetes Association. Diagnosis and classification of diabetes mellitus. Diabetes Care. 2010;33Suppl 1:S62-S69.

American Diabetes Association. Standards of medical care in diabetes -- 2010. Diabetes Care. 2010; 33 Suppl 1:S11-S61.

Guía de Alimentación y Salud, Alimentación en las enfermedades: Diabetes. Facultad de Ciencias, Nutrición y Dietética - UNED. (Gráficos tomados de ahí).

Se recomienda consultar al médico en caso de:

- ✎•Niños con sobrepeso.
- ✎•Adultos con Índice de Masa Corporal (IMC) superior a 25.
- ✎•Adultos con factores de riesgo asociado (antecedentes de Diabetes en la familia, hipertensión, colesterol y triglicéridos elevados en sangre).

Expedición Regional Alimentaria

Conociendo y viviendo nuestro territorio

Por: Mauricio Meza.

Filósofo, Corporación Compromiso. Coordinador de la Expedición Regional Alimentaria a la Zona Ribereña del Cesar.

Una expedición es un ejercicio pedagógico para conocer un territorio en su unidad geográfica, simbólica, cultural, social y política. En la segunda semana del mes de Noviembre de 2010 se realizó una expedición de cinco días con el objetivo de redescubrir la cultura y autonomía alimentaria del territorio ribereño del Sur del Cesar.

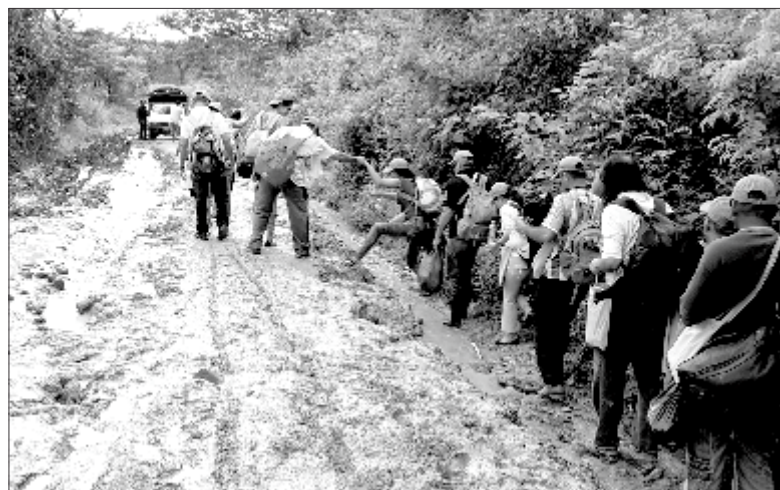
COMIENZA LA AVENTURA

La noche del domingo 7 de noviembre de 2010, bajo torrenciales lluvias, llegaron al Municipio de Astrea los 60 expedicionarios, mojados, con sus mochilas y morrales totalmente embarrados; habían caminado cuatro kilómetros, desde donde los había dejado el bus que terminó enterrado en el fango de la carretera. Esa noche comenzó la Expedición por este territorio, bajo uno de los más fuertes inviernos de los últimos años en la región.

La Expedición tenía como propósito conocer el territorio, refrendar el vínculo con él, conocer las culturas alimentarias, recordar su pasado en lo referente a cultivos, a la gastronomía, a la pesca, a los caminos, a los mercados y al comercio de alimentos y a hacer visible el trabajo de los equipos gestores de autonomía alimentaria ante la comunidad, las instituciones públicas y los medios de comunicación en doce municipios del Sur del Cesar. Los expedicionarios buscaban hacer un registro sistemático de las observaciones, crear una memoria y un análisis desde varios temas que tienen que ver con la cultura y autonomía alimentaria.

Los expedicionarios provenían de 12 municipios del Departamento del Cesar: Rio de Oro, González, San Alberto, San Martín, Aguachica, Gamarra, La Gloria, Pelaya, Tamalameque, Pailitas, Chimichagua y Astrea. Muchos de ellos habitan la zona de ladera de la Serranía del Perijá, y algunos no conocían el Rio Magdalena, aunque desde sus montañas, en los días soleados, lo alcanzaban a ver.

Conformando un grupo en el que se destacaba la presencia de más mujeres que hombres, llevaban en sus mochilas mapas, algo de comer y un cuaderno, a modo de bitácora de recorrido y aprendizaje diario.



Las malas condiciones de las vías fueron una constante a lo largo de toda la Expedición.



Vendedor ambulante de mercado en Astrea.

ARRANCA LA EXPEDICIÓN EN ASTREA

La expedición comienza en la mañana del día lunes 8 de Noviembre. Amaneció el día soleado, muy temprano los expedicionarios se habían levantado y desde esa mañana comenzaron a tomar las impresiones alimentarias de los pobladores de Astrea. Observaron el mercado de calle, la venta de pescado y verdura, y en especial la venta de un poblador que pelaba con mucha destreza decenas de naranja para venderlas a sus compradores. Muchos de los expedicionarios se acercaron a observarlo, a preguntarle y a comprarle, para mitigar la sed de ese primer día.

Ante las dificultades de llevar un bus a través de las vías estropeadas por el invierno, un camión ganadero es la solución para que todos suban a recorrer los sitios designados del municipio de Astrea. Literalmente, como ganado cuando lo cargan para el matadero o eso que llaman ahora frigorífico. Pero algo había de cierto en lo que respecta a matadero, porque eso fue lo que pudimos apreciar de muchas carreteras terciarias del departamento del Cesar: Carreteras destapadas en muy malas condiciones, que no le permiten a los campesinos una eficaz comercialización. En el corregimiento El Hebrón los expedicionarios aplicaron sus fichas haciendo preguntas sobre la alimentación infantil, el agua potable, el mercado, las vías, las prácticas pesqueras, la cultura gastronómica, las semillas y razas criollas, y la tenencia y potencial de las tierras.

En la noche se llegó a Chimichagua, donde los expedicionarios fueron recibidos y albergados en un colegio. La comida fue toda una exposición de lo más preciado de la gastronomía ribereña: ayacos, bollo limpio, quesos, cuajadas, pescado... una mesa para no olvidar, acompañada de un acto cultural de niños y niñas danzando al tonar y retumbar de los tambores. Y, por supuesto, música de parranda vallenata.



Chimichagua recibió a los expedicionarios con una variada muestra de su folclor, destacándose la participación infantil.

CHIMICHAGUA, CIENAGA Y PESCADO.

La mañana del martes, después de un desayuno de viuda de pescado, se realizó un Foro Alimentario con la participación de todos los sectores sociales y productores del municipio. Se presentaron propuestas y se expusieron las necesidades de la población en lo productivo y en lo alimentario. Como siempre la añoranza hacia el pasado alimentario... todo tiempo pasado fue mejor.

Una de las experiencias más bellas e inolvidables para los expedicionarios fue el recorrido para llegar a Saloa, corregimiento de Chimichagua, a través de la Ciénaga de Zapatosa, un espejo de agua inmenso de 55.000 hectáreas; un mar interior de agua dulce en el departamento del Cesar; una reserva hídrica muy importante, que produce un microclima y sirve de regulador y desembocadura a muchos ríos de la región, como el Río Cesar. El paso por estas aguas en tres grandes chalupas fue una gran aventura expedicionaria. La ciénaga se encuentra sedimentada, con gran contaminación y en muchos pasajes se encuentra llena de tarulla, una planta parásita que crece en la superficie e impide la oxigenación de las aguas. Esta es la situación de esta ciénaga y de muchas más de la región, que han sido sitio de pesca y alimentación de muchos pobladores por muchas décadas, y que hoy necesitan de la mano de todos para conservarlas, pero en especial de la inversión de los municipios, de Corpocesar y Corpomagdalena.

RUMBO A LA TIERRA DE LA LLORONA LOCA

En la tarde los expedicionarios hicieron un recorrido terrestre hasta el Municipio del Banco, en el Departamento del Magdalena, donde se embarcaron ya muy entrada la tarde por el Río Grande de la Magdalena hacia el Municipio de Tamalameque. Un viaje fascinante para muchos de los expedicionarios que no conocían este gran río, la más importante arteria fluvial nacional. Pero para todos fue una aventura y un riesgo porque era ya muy tarde, y el río estaba muy crecido, cargaba palos, vástagos de plátano y pedazos de árboles arrastrados por sus fuertes corrientes. Contra la corriente subimos el río, atravesando tres departamentos, el Magdalena, a la margen izquierda el Cesar, y a la margen derecha el Sur de Bolívar.

Llegamos a Tamalameque ya en la noche, y fuimos recibidos por una papayera en el puerto, y un gran número de pobladores. Los expedicionarios y los pobladores marchamos hasta la Plaza Central de Tamalameque, donde se realizó bajo la lluvia un acto central al son del retumbar de las tambores y de la voz de una cantora, Damaris Sayas, que hacía estremecer la piel de las sabanas, el río y la llorona loca.



La cantadora Damaris Sayas y su tambora dejaron constancia de la inmensa riqueza cultural de Tamalameque.

En la madrugada los expedicionarios salieron hacia Puerto Bocas, en Tamalameque, donde realizaron entrevistas a los bogas del río, a los viajeros y a los pobladores y obreros. Una de estas entrevistas fue a Don Blas, un pescador de manos gruesas y calladas, de 78 años que contaba con nostalgia su vida, y la pérdida de la riqueza pesquera del Magdalena. En su vida había pescado bagres de cuatro arrobas, bocachicos de seis libras y sábalos de tres arrobas. Eran los tiempos en que centenares de tortugas se asoleaban a la orilla del río. Hoy, muchas especies de pescado y fauna han desaparecido en el río y en las ciénagas por la depredación del hombre, por la contaminación y por la cacería. Pero también la comida, la yuca, el

plátano, el ñame, el arroz se están perdiendo; decenas de obreros se embarcaban para el otro lado del río, en el Sur de Bolívar, no a sembrar comida, sino a sembrar palma aceitera en los predios de unos inversionistas de Bogotá.



Don Blas, un veterano pescador, comparte su vida con los expedicionarios en Puerto Bocas, Tamalameque.

CAMINO A LA GLORIA

Después los expedicionarios viajaron vía terrestre a Costilla, Corregimiento del municipio de Pelaya, recorrieron planicies de potreros y pasaron por la tristemente famosa Hacienda Bellacruz, que en el pasado fue escándalo de desplazamiento de campesinos y pobladores; y terminó siendo sembrada en Palma Aceitera. Mirando los paisajes, los expedicionarios buscaban el Río Simaña para bañarse, porque en el día anterior no lo pudieron hacer porque no había agua; camino hacia la Gloria lo encontraron. Pero al bajarse se percataron que no se podían bañar por la crecida de sus aguas. Pero también en el puente de este río encontraron en su orilla un montón de botellas y frascos de agro tóxicos. En la madrugada del siguiente día, una brigada de 12 expedicionarios sacaron del lecho del río y de sus orillas 16 bultos de envases de botellas y agro tóxicos, entre estos Tordon y Gramoxone, altamente contaminantes, muchos de ellos con veneno todavía. Fueron entregados estos bultos a la Alcaldía Municipal de la Gloria, como denuncia. En los municipios recorridos se ha percibido el gran problema de agua potable que tiene los pobladores, esto hace parte del problema alimentario, porque una buena calidad de agua permite una buena preparación de sus comidas y una buena salud pública de la población.



La tarulla invade completamente la Ciénaga de Zapatosa.



Los expedicionarios desfilaron por las calles de San Martín, al ritmo de la banda marcial del pueblo, en el tramo final de la aventura.

UNA COMUNIDAD EN DIFICULTADES

El día cuarto de la expedición los expedicionarios llegaron en camiones al corregimiento de Palenquillo, en el Municipio de Gamarra. Pasaron por cultivos de arroz y de yuca, muchos de estos a la orilla de la carrilera del ferrocarril, donde se aviva la esperanza de nuestro mensaje, que sembrar el pancoger y la comida es necesario y posible. En la tarde se dirigieron a Puerto Capulco, puerto multimodal, donde aplicaron sus fichas de recolección de información y pudieron apreciar el estado de inundación de este caserío, compuesto por cerca de 120 casas totalmente en el agua, en pésimas condiciones de insalubridad, pobreza y miseria. En la faz de sus caras se podía apreciar el hambre y la desesperanza de esta población ante un reasentamiento de sus viviendas, porque estos predios los necesita el puerto multimodal para el descargue de carbón y parqueadero de tractomulas. En reunión organizada por la comunidad los expedicionarios escucharon varias denuncias sobre esta reubicación, situación que se hace más difícil porque los pobladores no cuentan con algún documento de sus derechos como poseedores de sus predios y ningún compromiso escrito por parte de este puerto privado de la reubicación de estas familias. Gran impacto causó en los expedicionarios la situación de extrema pobreza de estas personas. Igualmente en muchos caseríos del departamento se necesita la ayuda del gobierno departamental y las administraciones municipales para hacer real los derechos de los ciudadanos y hacer posible una vida digna para todos.



La comunidad de Puerto Capulcorelata a los expedicionarios su difícil situación, ante la inminencia de una reubicación presionada por la necesidad de ampliación del puerto multimodal.

EL ÚLTIMO TRAMO HACIA SAN MARTÍN

El quinto y último día la expedición llegó a Puerto Patiño, en el Municipio de Aguachica, a orilla de la Ciénaga de La María, donde escucho igualmente denuncias sobre la contaminación y sedimentación de estos cuerpos de agua. Después de un gran sancocho de pescado y gallina criolla y de actos culturales, la expedición se dirigió al municipio de San Martín, donde fue recibida por la Banda del Colegio en plena carretera central, desde donde los expedicionarios “desfilaron” hacia el parque principal del municipio al acto de clausura del evento.



Los expedicionarios exhiben el resultado de la brigada de limpieza del río Simaña, en el municipio de La Gloria.

La Expedición Regional Alimentaria ha servido para demostrar la capacidad organizativa y propositiva de los Grupos Gestores de Autonomía Alimentaria; para conocer el territorio, sus problemáticas y posibilidades; para intercambiar semillas, saberes, percepciones, enfoques, enseñanzas y aprendizajes; para compartir y tejer relaciones y vínculos de solidaridad, ayuda y fortaleza; y para conquistar entre todos una fuerza mutua y hacer posible nuestra causa de apreciar y ordenar el territorio desde el principio vital de la alimentación, construyendo Zonas de Autonomía alimentaria en las veredas, en los corregimientos y en los municipios del Sur del Cesar.

Todos nos veremos en la próxima Expedición Regional Alimentaria para conocer más nuestra tierra, los ríos, las personas, las comunidades, los paisajes, las costumbres alimentarias, sus cultivos y hacer posible nuestro sueño y nuestro mensaje de construir entre todos y todas nuestra AUTONOMIA ALIMENTARIA.

Para más información sobre la Expedición Regional Alimentaria consulte esta página:
<http://dialogoalimentario.ning.com/video/memoria-expedicion-regional>

A sus 80 años retornó, como todo un sabio.

Los municipios del sur y la ribera del Cesar se preparan para construir su propio futuro alimentario. Ya le han puesto una fecha a este momento: 2021. Para esto, han indagado en su pasado, examinando diversos periodos alimentarios y han propuesto una visión de cómo desean que sea su municipio en el futuro, si se avanza por el camino de la autonomía alimentaria. La siguiente narración, elaborada por el diseñador y contador de historias Pedro Pablo Rincón, está basada en los deseos y los sueños del Equipo Gestor del municipio de Pailitas.



Los mayores de Pailitas fueron personajes claves en la construcción de la visión alimentaria del municipio.

Don Encarnación está a punto de ingresar al octavo piso de su vida. Sus últimos quince años los ha vivido en la Capital, forzosamente, y con la desilusión que deja el haber sido obligado a renunciar a su tierra natal, Pailitas. Salvador, su hijo mayor y quien regresó a su tierra hace 8 años, lo convenció de volver, entregándole los pasajes y la invitación impresa que le envió el comité municipal, para participar en el “Gran Festival del Retorno”, con motivo de los 80 años del Municipio.

Por esos días en Pailitas todo tiene nombre de preparativo. Por su nivel de organización y realizaciones, el Equipo Gestor de Autonomía Alimentaria ha sido designado por el Alcalde como el encargado de organizar y realizar el Festival. La ciudad parece una novia, recién arreglada para su primera cita. En los pasacalles que cruzan la vía principal se leen frases como “Bienvenidos a la tierra limpia y productiva del Cesar”, “Pailitas está

a pedir de boca”, “Ven y disfruta, la pruebita del amor”, “En Pailitas, te enamoras o te amañas”. Es víspera de fiesta y el Equipo Gestor se ha reunido con los coordinadores de cada actividad para hacer un repaso general de lo programado:

- Está confirmada la presencia del Gobernador, en la inauguración de la ampliación y modernización del Centro de Acopio -, comenta Carmenza, responsable del Comité Agropecuario. Confirma que los cinco corregimientos y las 37 veredas ya han instalado sus productos y mejores ejemplares para la X feria agropecuaria: arroz, café, maíz, cacao, plátano, frijol, arracacha, yuca; y animales como chivo, cerdo, pescado y pollo, competirán por robarse las miradas y el paladar de los visitantes.

La coordinadora lee la composición del jurado calificador del concurso “La Finca más limpia y productiva”, organizado por el SENA y la Alcaldía, para reconocer a los productores que más compromiso han adquirido con la producción limpia y sostenible. Todos quieren lucirse con sus mejores cosechas: Don Abundio muestra las fotos de su reforestación con árboles nativos como el de guásimo y caracolí, y la gran cantidad de aves que han llegado a la vereda San Isidro; Don Casiano se la juega con enormes racimos de plátanos, mafufo y guineos, de su finca de la vereda Caño Arenas; Doña Zoraida muestra orgullosa los huevos criollos rojos y ricos en omega 3, de gallinas criadas con maíz y verdolaga; Doña Gracia compite con los frutos de su huerta casera como zanahoria, tomate, cilantro, y enormes ahuyamas. Hay gran ánimo por saber el ganador de la Octava Versión de este concurso y las apuestas están parejas.

Doña Tomasa, miembro del Concejo de Cultura, lee el decreto que se publicó para organizar el Festival Gastronómico, que en esta ocasión tiene como invitada especial a la “Señora Sopa de frijoles con carne Salada”. También se confirma que habrá abundante oferta de platos como sancocho de gallina criolla, sopa de mondongo, sopa de verduras, ajíaco y sancocho de pescado. El Concejo ha reglamentado que por petición de la mayoría de pailitenses, sólo podrán hacer presencia en el parque principal los platos tradicionales. Las demás ofertas, como la comida chatarra y la fritanga, tendrán que organizarse en la periferia o mínimo a dos cuadras del Festival.

Don Abilio, un mirandino que se enamoró de Pailitas, muestra la cuña radial que promociona su “Festival de la Gallina Criolla Guisada”, una idea que trajo de su tierra, con la que promueve el almuerzo familiar e invita a todos a compartir con su vecino más querido, gratuitamente, una deliciosa gallina criolla guisada.

El Rector del Colegio le comparte al Equipo Gestor un video que ha preparado para los actos inaugurales, donde muestra el proceso de 5 años de recuperación de la Quebrada los Chorros, que de basureo público se convirtió en un bello jardín, con senderos peatonales y espacios adecuados bajo la sombra de los árboles, ideal para la conversación y el encuentro de los amigos. Todo ello gracias a la labor de los estudiantes, el apoyo de la UMATA y la Alcaldía. El Rector anuncia que ese día, como muestra de la limpieza de la quebrada, tomará un vaso y lo beberá en presencia de todos. Doña Margarita, primera dama del Municipio, presenta su informe sobre el desfile de las “reinas criollas y saludables” que ya cuenta con quince inscritas. Cada una llevará su comparsa y su carroza, alusivas a la lucha contra la anorexia y la obesidad, y la promoción de la alimentación saludable.



Música y tradición sirvieron de inspiración a los Equipos Gestores para pensar en el futuro.

El Equipo Gestor pensó en todos los detalles. El Comité de Bienvenida organizó el desfile de paisanos, colonias y turistas; el Comité Cultural tiene listas las danzas propias, los desfiles y el festival gastronómico; el Comité de Comunicación garantizó la presencia de las emisoras, los periodistas y los medios locales y regionales; las madres comunitarias organizaron la muestra artesanal de sus artes y oficios; y el Comité de Fiestas se encargó de la serenata y del festival de música campesina.

Y el día llegó. Pailitas se hizo fiesta. La alegría del retorno y el orgullo de tener un lugar común a todos, cundió los corazones de los Pailitenses. También llegaron los discursos oficiales y las inauguraciones.

El Señor Gobernador cortó la cinta del nuevo y moderno Centro de Acopio y declaró a Pailitas como la gran despensa agrícola y orgánica del Cesar. También se comprometió con el apoyo al proyecto de la sede de la Universidad con énfasis agropecuario, presentado por el Equipo Gestor.

El Alcalde recordó en su discurso que toda esta prosperidad tenía como semilla el trabajo de Recuperación de Memoria Alimentaria realizado hace 11 años. En su balance de gestión presentó logros como la revitalización de La Serranía de los Motilones, la Ciénaga de Zapatosa y las cuencas de las quebradas la Floresta, Caño Azul y los Chorros. Resaltó la ejecución de los acueductos rurales, los mejoramientos de vivienda campesina y las inversiones en las vías de comunicación. El acto más emotivo del Alcalde, sin embargo, lo constituyó la tercera entrega de títulos de tierras a los campesinos, con la participación del IGAC y el INCODER.

Por su parte, el Equipo Gestor de Autonomía Alimentaria agradeció a todas las autoridades y resaltó, especialmente, el trabajo consciente de las comunidades organizadas y su compromiso y valor en la concertación e impulso del pacto colectivo “Crece Pailitas 2025”, que pese a los distintos Gobiernos han logrado mantener como única ruta para su desarrollo. También reconoció que la convivencia y la esperanza regresaron más rápido a la región, luego de que el Gobierno nacional firmara la paz, implementara su ley de tierras, y paradójicamente, también, gracias a las inundaciones del 2010, hechos que hicieron que el Gobierno centrara su atención en la recuperación del campo y la provincia.

Fueron cuatro días de Fiesta del Retorno y de reencuentro de las familias con sus ancestros y tradiciones. Los abuelos se volvieron historias para sus nietos; los jóvenes dejaron sus comidas rápidas para descubrir nuevos sabores y significados en los platos tradicionales; la hoja de plátano, la totuma y la olla de barro volvieron a ser el centro de las reuniones familiares; y la gallina criolla, en todas sus presentaciones, volvió a ser la reina de las fiestas.

La finca de don Abundio, por su reforestación con árboles nativos y la preservación de especies animales de la región, fue declarada como la ganadora de la Octava versión del Concurso La Finca más Limpia y Saludable.

Pasada la fiesta, llegó el día del regreso. Las cornetas de los buses anunciaban el último llamado a los pasajeros. Don salvador y sus hijos corrían presurosos porque don Encarnación no aparecía por ningún lado y el bus amenazaba con dejarlo.

Después de una minuciosa búsqueda, su nieto Feliciano lo encontró en la tienda de doña Tránsito. Allí estaba sentado en compañía de su compadre Abundio. Sobre la mesa dos jugos de cereales y un papel, en el que resaltaba una firma y una huella. Don Encarnación acabada de negociar la finca El Progreso de la Vereda San Isidro. “La Finca más limpia y saludable” del 2021, sería su nuevo hogar. Allí pasaría el resto de su vida, junto con su esposa, su hijo Salvador y sus nietos; disfrutando de la paz y la tranquilidad que le producen el escuchar de nuevo el canto de los pájaros y volver a probar los sancochitos, sopas y verduras con las que había crecido desde niño.

A sus 80 años, don Encarnación, al igual que su pueblo Pailitas, retornó a su tierra, como todo un sabio.

El acceso a la tierra y el hambre

En nuestra sección sobre aspectos estadísticos, los invitamos a estudiar la relación que existe entre el hambre y el acceso a la tierra entre las familias campesinas.

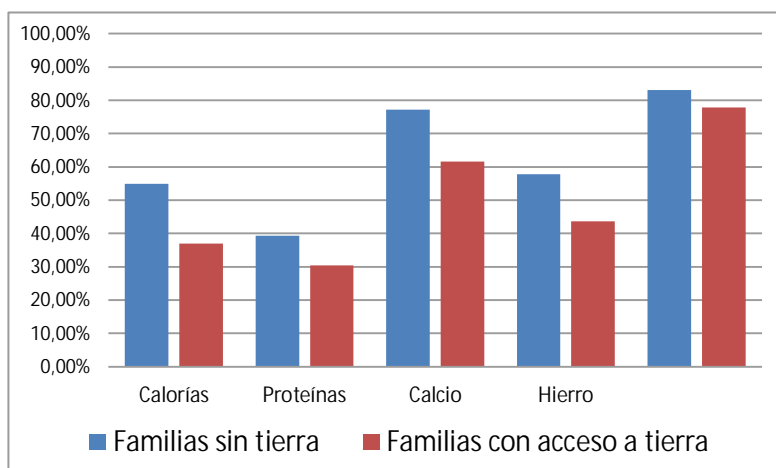
La pregunta de hoy es la siguiente:

¿Es más severa el hambre cuando las familias campesinas del sur y la ribera del Cesar no tienen acceso a tierra para cultivar y producir su propio sustento?

Para responder esta pregunta primero debemos aclarar que, técnicamente, decimos que **una familia se encuentra en situación de hambre cuando no logra obtener los alimentos suficientes para cubrir las necesidades de calorías y nutrientes de todas las personas que conforman el hogar**. Normalmente, estas familias consiguen alimentos y, como dicen, no se acuestan sin probar bocado. Pero, lo que consiguen no alcanza para cubrir lo que sus organismos necesitan.

Estudiemos la gráfica 1 en la cual se compara el porcentaje de familias sin tierra que se encuentran en hambre, con el porcentaje de familias que sí acceden a este preciado bien y que también se encuentran en situación de hambre.

GRÁFICA 1. PORCENTAJE DE FAMILIAS CAMPESINAS CON INSUFICIENCIA DE CALORÍAS Y NUTRIENTES DE ACUERDO CON EL ACCESO A LA TIERRA EN LAS ZONAS SUR Y RIBEREÑA DEL CESAR.

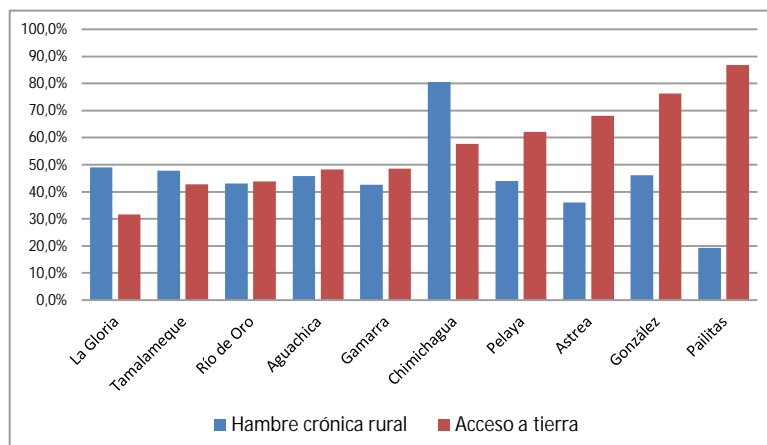


Como se puede ver, más de la mitad de las familias campesinas que no tienen tierra se encuentran con un consumo insuficiente de calorías. Entre las familias que sí tienen acceso a la tierra, la proporción es mucho menor: uno de cada tres padece hambre. Algo semejante ocurre con otros nutrientes como el calcio, las proteínas y el hierro.

Por lo tanto, la respuesta correcta es SÍ. Tener un pedazo de tierra para producir alimentos es un factor que protege a las familias campesinas contra el hambre.

En la gráfica 2 podemos comparar la situación de acceso a la tierra de las familias campesinas con su nivel hambre en 10 municipios del Cesar.

GRÁFICA 2. PORCENTAJE DE FAMILIAS CAMPESINAS QUE ACEDEN A LA TIERRA COMPARADA CON EL PORCENTAJE DE FAMILIAS CAMPESINAS QUE PADECEN HAMBRE EN 10 MUNICIPIOS DEL SUR Y LA RIBERA DEL CESAR.



Como se puede apreciar, La Gloria es el municipio en donde menos familias campesinas acceden a la tierra (apenas el 30%, o sea 3 de cada 10 familias). En contraste, en Pailitas casi el 90% de las familias campesinas accede a la tierra.

En esta gráfica volvemos a comprobar que entre mayor es el acceso a la tierra, menor es el hambre entre las familias rurales. Justamente, en Pailitas el hambre es la más baja de toda la región (cerca del 20% de las familias). En el otro extremo, sin tener en cuenta a Chimichagua, los municipios con mayor hambre y menor acceso a la tierra son La Gloria y Tamalameque.

Nota: La información suministrada proviene del estudio de Canastas Alimentarias Básicas, realizado en el año 2010 por la Corporación Obusinga, en el marco del Proyecto de Autonomía Alimentaria que operan la Corporación Compromiso, la Corporación Desarrollo y Paz del Magdalena Medio y la Corporación Obusinga, con la financiación de la Unión Europea.

IMÁGENES QUE ALIMENTAN

¿Cuánto cuesta el mercado semanal de una familia cesarense? ¿Qué alimentos se compran y cuáles brillan por su ausencia? ¿Aceptaría una familia posar para una foto junto a su mercado semanal? Estas y otras preguntas llevaba en mente el Equipo de Periodismo Regional Alimentario para realizar un reportaje fotográfico, basado en una idea original del periodista norteamericano Peter Menzel, autor del libro HungryPlanet.

Presentamos hoy la fotografía de una familia de Aguachica, tomada por LeidyDíaz Ortiz.



Familia de Aguachica, Cesar.
Costo de mercado semanal: \$55.000

Fotografía: Leidy Díaz Ortiz